

PALABRAS DEL ACADÉMICO DOCTOR MARCELO URBANO SALERNO EN
EL SEPELIO DEL ACADÉMICO DOCTOR ALBERTO RODRÍGUEZ GALÁN
EL DÍA 27 DE ABRIL DE 2017

He sido distinguido por la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires para honrar la memoria de su digno miembro titular, el doctor Alberto Rodríguez Galán, quien ingresó a esa corporación en el año 1978 a fin de ocupar el sitial Joaquín V. González. Durante su permanencia en la entidad que represento tuvo una activa participación, mediante las comunicaciones realizadas donde volcó su saber erudito, su acrecentada cultura, y la elegancia de un estilo personal. Desempeñó varios cargos en la Mesa Directiva y dirigió los “Anales” con excelencia. Vaya, pues, nuestro reconocimiento a la labor cumplida.

La calidad ética que lo distinguió a lo largo de su vida, fuese en la función pública o en la labor académica, se destaca por los valores que defendió. Damos testimonio de su conducta ejemplar, apreciada por numerosos amigos y colegas, hoy convocados espontáneamente para rendirle este postrer homenaje. Permanecerá en nuestro recuerdo su brillante personalidad, su amable cordialidad y su grata sonrisa. Deseo resaltar también la bondad de su carácter. Era llano en el trato, como fue accesible a los alumnos a quienes impartió sólidas enseñanzas.

Para definir su pensamiento, recordaré su filiación alberdiana, lector infatigable del padre de la Constitución y divulgador de la escuela histórica de raíz romántica. Sobre esa obra edificó sus propias ideas, expuestas en diversas publicaciones que continuaremos compulsando. Gozó del privilegio de poder adecuarlas a la realidad nacional, porque fue un hombre de su tiempo con un fino sentido del presente. Debo agregar que supo coordinar a la ciencia jurídica con la historia patria, de modo que aportó importantes conclusiones en torno al devenir.

Es un momento difícil para su familia, que siempre lo rodeó del cariño que merecía y lo acompañó en sus últimos días. Si existe algún consuelo por su partida a la Casa del Señor, digamos que su existencia espiritual seguirá vigente en nuestros sentimientos.